



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ENCUENTRO CON ECONOMISTA E INTELLECTUAL
JEREMY RIFKIN

Santiago, 15 de Enero de 2015

Amigas y amigos:

La verdad que es un tremendo orgullo y un honor tener hoy con nosotros a Jeremy Rifkin y también al doctor Graig Calhoun, y compartir opiniones y perspectivas respecto de nuestro presente y nuestro futuro, en el marco de este Congreso del Futuro, el cuarto Congreso que se está llevando adelante.

Un futuro que, como conversábamos en la mañana, puede ser crecientemente colaborativo, y podríamos usar la palabra “revolucionario”, transformando a partir del trabajo en red, nuestros actuales esquemas laborales, económicos y políticos.

Un futuro que tiene mucho de promisorio, si estamos dispuestos a abordar sus preguntas desde ya, especialmente la pregunta por el cuidado de nuestros recursos, nuestros ecosistemas, nuestro entorno.

Un futuro que a veces miramos con preocupación, pero que podremos mirar con optimismo si convertimos el presente en la acción que demanda el mañana colectivo del planeta. Y esto implica poner el acento en lo comunitario, en lo colaborativo, como acción a la ventaja individual.

Si una vez la asociatividad, las sinergias y la eficiencia del hacer común fundaron el más básico de nuestros pactos sociales, la perspectiva de



Dirección de Prensa

nuestro futuro como sociedad también depende de que respetemos y revaloricemos ese “nosotros” original, como piedra fundacional de nuestro mañana compartido. Y, por cierto, que lo hagamos a la luz de los avances tecnológicos que están cambiando nuestro tiempo.

Y en ese sentido, los libros y columnas de Jeremy Rifkin son una invitación permanente a reflexionar sobre el tipo de sociedad que queremos construir, sobre la manera en que incorporamos responsablemente la ciencia y la tecnología en nuestras vidas y cómo nos hacemos cargo de nuestros desafíos en materia ambiental. Créanme que en este cargo uno tiene que hacerse esas preguntas permanentemente, cuando tiene que tomar decisiones que a veces son difíciles.

Y su trabajo, en cierta manera, nos alerta sobre el impacto económico, social, cultural y ecológico de las nuevas tecnologías en nuestras sociedades.

Son muchas veces preguntas incómodas, pero es esa mirada, la que cuestiona, la que provoca, la que no teme denunciar lo repudiable, como la guerra o los efectos devastadores del cambio climático, la que trae vitalidad a la discusión pública y la que nos hace reflexionar sobre lo verdaderamente importante.

Así que quiero agradecer y celebrar el enorme aporte de Jeremy Rifkin a la discusión mundial y la voluntad profunda de compartir esa reflexión, no sólo con los grandes expertos, sino también con la sociedad entera, que es depositaria de ese hacer común, de esa construcción común, que es el futuro nuestro de cada día.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 15 de Enero de 2015.

MIs.

